El Faro de la barra del Río Negro. Su Fundación. 25 de mayo del año de 1887.

Juan José Kopp

Agradecimientos tardíos:

Al que fuera el sacerdote salesiano, doctor Pascual R. Paesa, quien tuvo la gentileza de obtener y extraer de los archivos de la Orden en Bahía Blanca, copia del informe sobre los hechos que elevara a la superioridad, el párroco Ángel Piccono en el mes de junio del año 1887.
Recuerdo en dicha oportunidad haberlo consultado respecto a la versión del Doctor Adolfo Saldías, en su Historia de la Confederación Argentina, donde señalaba como lugar de la muerte del piloto Basilio Villarino, la Colonia de Puerto Deseado y no las inmediaciones de Sierra de la Ventana, como así afirmababa Raúl Extraigas, en su Fuerte del Río Negro, a lo que me respondió que confiaba en la rigurosa meticulosidad del segundo. Inmediatamente después le planteé si podía afirmar, que la parcialidad al mando del Cacique Cayupan, aquel proveniente de las estribaciones del Somuncurá, fue la que ocasionó la muerte del Teniente Coronel Andrés Morel, cuando marchaba a adherirse a las fuerzas de Juan Estomba en el conato unitario de Lavalle de 1829 o si existía alguna posibilidad de confusión de identidades con el cacique Venancio (Coñuhepan, citado con variadas distorsiones de su apellido , entre ellas Cayupan en los informes militares de la época), aquel cacique chileno fiel a Rosas que se asentó en inmediaciones de Fuerte Argentino (Bahía Blanca). Respondiéndome con la humildad que lo caracterizaba que para el caso, el no confiaba en su propia meticulosidad.

A don Guillermo Leonardelli, que tuvo la enorme amabilidad y el tiempo destinado a mi pedido, entre charlas sobre sus tres amores , su terruño natal , la experiencia de vida en África y la aviación , de sentarse lápiz en mano a traducir del italiano el informe de Piccono el que se adjunta a continuación.

Introducción:

Pondremos a consideración del lector párrafos de un artículo de Carlos Burmeister que nos ubica temporalmente en el avance de la construcción del faro. El texto del acta de fundación que lleva la firma de autoridades y ciudadanos presentes en el acto de inauguración. El discurso del gobernador Lorenzo Vintter. El informe debidamente traducido al español y su versión original que eleva el cura párroco Ángel Piccono a la superioridad de la Orden Salesiana del acto fundacional y la inauguración de la Biblioteca Popular en la ciudad de Viedma.

Algunos de los protagonistas y sus vínculos con la comarca:

Lorenzo Vintter:

Fundador del pueblo viejo de General Roca (hoy Stefenelli) Designado segundo Gobernador de la Patagonia asumió su cargo el 12 junio de 1882 manteniéndose hasta el 24 de noviembre de 1884. Al día siguiente asume como gobernador del territorio del río Negro y permanece hasta el 25 de junio de 1888. Contrajo matrimonio con doña Rosa Herrero oriunda e hija de una tradicional familia del Carmen de Patagones.-

Martín Rivadavia:

Durante el año de 1885 es designado jefe de la escuadrilla del Río Negro, con asiento en Patagones. Durante su estadía en dicha localidad contrajo matrimonio con la vecina de Carmen de Patagones doña Isabel Crespo.

Hipólito Oliva:

Marino que como tantos se ligó por casamiento y por su acción a la historia de las dos márgenes (Carmen de Patagones y Viedma). Formó parte de la expedición del General Roca al desierto de 1879, era por ese entonces cadete naval, formando parte de la tripulación que alcanzó la zona del Choele Choel a las órdenes de Martín Guerrico a bordo de "El Triunfo". Casó en Patagones con Trinidad Rial. Fue Jefe de la Escuadrilla del Río Negro en el año de 1889.

Valentín Feilberg:

Frente a las denuncias de un supuesto avance chileno sobre Costas del territorio Argentino, en noviembre de 1873 es designado para explorar el río Santa Cruz hasta su fuente natural. Arriba a las costas de un inmenso lago que creyó era el "Viedma" (Lago Argentino), cuya posición exacta no se conocía. La expedición demoró 29 días. En diciembre del mismo año explora la costa sur del río Santa Cruz hasta el Gallegos. Llega a la boca del río Chico, cerro Los Frailes y hasta ocho leguas arriba del río Gallegos sin encontrar rastros de habitantes. Durante el año de 1878 y en calidad de segundo comandante de la cañonera "Republica" es asignado a integrar la División Naval que a las ordenes de Py fue asignada a Santa Cruz. Realizada esta campaña el buque es destinado al Río Negro donde permaneció de Estación hasta Enero de 1880. En mayo de 1880 asiste a la Campaña del Río Negro como segundo Jefe de la Escuadrilla. Contrajo matrimonio en Carmen de Patagones con doña Dolores Crespo.

Augusto F Grasso.

Marino de la Armada Nacional. Tuvo firme vocación de poeta, escritas todas en la comarca del Carmen. Contrajo matrimonio con Julia Dolores Martín, vecina de dicha localidad.

Luís E. Calderón.

Marino de la Armada Nacional. Actuando como comandante del Vapor Villarino fue felicitado por el Estado Mayor General de Marina, por la velocidad con que trasladó a las fuerzas del regimiento 8ª de Línea al Puerto del Carmen. Contrajo matrimonio con doña Micaela Pastora León.

Daniel Rojas Torres:

Marino de la Armada Nacional. Llegó al grado de Contralmirante. Tuvo destacada actuación en la zona en la época de la Escuadrilla del Río Negro. Contrajo matrimonio con una vecina de Guardia Mitre de apellido Pérez Crespo.

Alberto Maria Biedma.

Era descendiente por vía colateral del Fundador del Fuerte del carmen. Llegó al río negro con la expedición al desierto de 1879 actuando como ayudante de Conrado Villegas. Formó parte de las partidas de exploración del río colorado en 1879 y del Limay y Nahuel Huapi en 1881. Se separó del ejército y decidió vivir en Carmen de Patagones en donde contrajo matrimonio con una Miguel. Allí es donde junto a su hermano José Juan Biedma fundó el periódico el Pueblo, órgano periodístico de los más importantes con que ha contado el Valle inferior del Río Negro. Posteriormente se alejó de Patagones para establecerse en Buenos Aires.

Francisco Fourmantín.

Descendiente del Corsario famoso, durante la guerra del Brasil. Aquel que vino a agrandar la colonia morena del Carmen, al secuestrar un barco negrero perteneciente a la Corona brasileña para traerlo al puerto del Carmen, La mayoría de los hombres liberados fueron incorporados al ejercito Argentino una parte a Patagones y otra a Bahía Blanca.
Ejercía como practico del río con gran experiencia en superar la barra del Negro.

Manuel Abel:

Descendiente de Francisco Abel, quien durante más de cuarenta años fue también práctico de la Boca del Río Negro.

Alfredo C. Miguel:

3.- Juan Jose Kopp

Integrante de una de las más viejas familias de Patagones, llegadas a esas tierras en el siglo XVIII. Fue uno de los hombres de más amplia cultura en ese momento. Actuó durante muchos años como Secretario del Concejo Deliberante y quien se empeñó con entusiasmo a la conservación del archivo del Juzgado de Paz del Partido. Actuó también como maestro.

José Galzusta:

Vecino de Patagones de origen español. Fue ganadero y además comerciante en la región.

Santiago Ghiglia:

Maestro de origen italiano dueño de recia personalidad. Actuó en la Escuela número 1 de Carmen de Patagones, en la década del 80. Es uno de los maestros que ha dejado imborrables recuerdos en la comarca. Adhería a ideas librepensadoras de fin de siglo pasado. Era tío político del doctor Leonardo Costas.

Bautista Casada:

Comerciante y artesano. Era fabricante de calzado en Carmen de Patagones.

Tomas Deacon:

Propietario de un hotel en la colonia de Guardia Mitre.

Félix Caperochipi:

Propietario de una Fonda en Carmen de Patagones. En dicha propiedad se dio muerte de un balazo disparado desde un caballo a todo galope, al periodista Soraiz director de un periódico de tendencia radical.

Ignacio N. León:

Hijo de un matrimonio proveniente del Uruguay. Tuvo destacada actuación en la vida política maragata, especialmente en el Concejo Deliberante. Era comerciante y ganadero.

Luís Decio:

De origen italiano, de profesión Herrero artesano. Su herrería ubicada en la actual calle Alsina al 70 era una de las más grandes de Carmen de Patagones. La principal ocupación de los herreros de la epoca era la fabricación de ejes, llantas y armado de ruedas destinadas a los carros y las denominadas "chatas".

Manuel M Román:

Descendiente de los Román que llegaron en el siglo XVIII y actuaron en la defensa del 7 de marzo. Nació en el año de 1868 en Carmen de Patagones, su madre fue Celedonia Guardiola. Casó con Maria Dolores López. Fue Juez de Paz en 1892. Entre los años 1919 y 1921 ofició de corresponsal del diario La Prensa de Buenos Aires. Fue Fundador y Director de la Comisión Cooperadora del Hospital de Carmen de Patagones. Fue comandante militar de infantería de Guardias Nacionales. Actuó al frente de la Cruz Roja Argentina, filial Carmen de Patagones. Fue maestro bajo la dirección del Dr. Scattini y Presidente del Concejo Escolar.

Alejandro Stefenelli:

Sacerdote .En 1889 se instala en General Roca Viejo, donde funda una Institución educativa de la obra salesiana y la Chacra Experimental en J.J. Gómez junto con el valenciano Escales.

Ángel Piccono:

Sacerdote salesiano. Con el traslado de Fagnano a la Tierra del Fuego, es designado cura párroco de Carmen de Patagones, puesto que ocupó desde el 24 de octubre de 1886 al 1 de julio de 1889.

Juan Aceto:

Siendo clérigo se le encarga la decoración del Templo de Patagones. Lo hace también con la capilla de Maria Auxiliadora. El 12 de septiembre de 1887, Oliva en carácter de segundo comandante de la escuadrilla del Río Negro le encarga la inspección del terreno destinado a construir el dique de carena en el río Negro y le hace confeccionar un plano. El 12 de mayo de 1889 es ordenado sacerdote.

Marcelino Crespo:

Nació en 1810. Con 17 años participó en el combate del Cerro de la Caballada bajo las órdenes de Sebastián Olivera. Se destacó como hombre publico siendo el primer intendente de Patagones, cargo que asumió el 30 de marzo de 1854. Se dedicó a las tareas rurales poblando numerosos campos de la zona. Era padre de Marcelino Cristino Crespo. Falleció en el año de 1889.

Esteban Fernández y Hortensio Thwaites . Tenientes de marina: Encargados de llevar adelante la construcción del faro.

6.- Juan Jose Kopp

La visión de Burmeister:

En un artículo que lleva la firma de Carlos V. Burmeister, para la época director del Museo de la ciudad de Buenos Aires y que lleva como titulo "Relación de un viaje a la gobernación del Chubut", leemos los siguientes párrafos: "En Patagones permanecí algún tiempo, teniendo ocasión de visitar `primeramente la boca del río, con elementos que me facilitó el señor Jefe de Policía del Territorio del Río Negro, Don Juan José Biedma (biznieto del fundador de Patagones), al cual debo expresar mi agradecimiento por esta decidida y espontánea contribución a mis estudios "
"En tres horas de galope recorrimos las siete leguas que median entre Biedma (sic) y la boca del Río Negro, atravesando campos en algunos lugares bastante estériles. Cerca del mar se elevan medanos de arena y a una media legua al sud de la Boca del río una barranca cortada perpendicularmente, que se extiende sin interrupción hacia el Sud, en las seis leguas que las recorrí mas tarde siguiendo su borde…"
" Al norte de la boca donde se halla la estación de prácticos del río, los medanos siguen costeándola algo mas hacia el norte que los del sud, terminando también con el comienzo de una barranca, aunque no tan alta como la anterior"
"Cuando hube llegado a la desembocadura me dirigí hacia el Sud, siguiendo la playa hasta que avisté varias carpas en el punto que comienza la barranca, que tendrá 200 pies de elevación. Estas carpas pertenecían a gentes que estaban ocupadas en la construcción de un faro sobre la barranca, bajo la dirección de los tenientes de marina Fernández y Thwaites, en cuyo campamento me detuve algunos días siendo cordialmente recibido".

Acta de Fundación del Faro:

" En las barrancas del sur embocadura del Río Negro a los veinticinco días del mes de mayo de mil ochocientos ochenta y siete, en presencia del señor Gobernador del Territorio del Río Negro y Comandante en Gefe de la 2ª División del Ejercito ,General don Lorenzo Vintter, del Gefe y Oficiales de la Escuadrilla del Río Negro, Oficiales del Ejercito, autoridades civiles de Viedma y del Carmen de Patagones y vecinos de ambos pueblos, expresamente invitados para presenciar este acto, el señor cura párroco de Nuestra señora del Carmen de Patagones, Don Ángel Piccono bendijo el faro y demás departamentos anexos."
"En seguida el señor Gefe de la Escuadrilla, Capitán de Fragata D. Martín Rivadavia, hizo entrega al señor Gobernador del territorio del Río Negro y Comandante en Gefe de la 2ª División del Ejercito, General D. Lorenzo Vintter del faro y sus dependencias."
"Dicho señor General como Autoridad Superior y en representación del niño Bernardino Rivadavia, declaró inaugurado y librado al servicio de la navegación el faro que lleva como nombre "Faro del Río Negro".

"Fue padrino en la solemne ceremonia el niño Bernardino Rivadavia bisnieto del primer Presidente de la Nación Argentina, representado por el señor General don Lorenzo Vintter."
"El faro que se inaugura es fijo y esta compuesto de ocho lámparas alimentadas con aceite, abraza un sector de 213º comprendido entre N.34ºE y S67ºO, desarrollando un rayo de luz visible a catorce millas. Si situación y altura sobre el nivel medio del mar es la siguiente Latitud 41º03'23"S., Longitud 62º48'10"O de Greenwich. Altura de la luz 45 metros y 62 centímetros."
"Terminada la solemne inauguración del Faro del Río Negro, se levantó la presente acta por duplicado invitándose a firmarla a todos los presentes que quisieran legar su nombre a tan fausto acontecimiento. Firmados: Lorenzo Vintter, Martín Rivadavia, Valentín Feilberg, Hipólito Oliva, Marcelino C Crespo, Manuel Crespo, Ángel Piccono, Daniel Rojas Torres, Marcelino Crespo, Facundo Larrosa, A J. Velásquez, Augusto F. Grasso, Luís E. Calderón, Alberto M. Biedma, Hortencio Thwaites , F. Martínez Ruiz, José Galzusta, E. Estremador, Ángel Gorozabel, Juan Aceto, Delio J. de Barrios, Arturo Durañona, Alejandro Stefenelli, Jorge Rassmunsen, Luís Galvani, Alfredo C. Miguel, Luciano Domínguez, Esteban Fernández, Jorge Parkes, Francisco Fourmantín, Sebastián Olivera. Jaime Antoli, Antonio Rial, Manuel Abel, B. Casada, Ignacio N León, Alejandro Prieto, Vicente Aguirre, Manuel M Román, Guillermo Abel, Andrés Hansen, Santiago Ghiglia, Jesús Carrascal, Tomas Deacon, Félix Caperochipe, Braulio García, Gabriel Roguier, Luís Bayo, Luís Decio, Carlos Macche, Vicente Berasategui".

El discurso de Lorenzo Vintter:

"Señores:

La inauguración de un faro en todo el país es no solo un importante acontecimiento para aquel en donde tiene lugar, por los beneficios humanitarios que resuelve, es al propio tiempo un acontecimiento universal.

Los faros no solo sirven para advertir al navegante la proximidad de un peligro al que es necesario escapar y dar al piloto la verdadera situación de su nave sino también para indicarle en noche de tormenta la proximidad de un punto de refugio que su aflictiva situación desea encontrar.

Es por actos de esta naturaleza como las naciones se hacen doblemente más simpáticas entre sí y esto es tan positivamente cierto que con frecuencia se ha visto que el levantamiento de un faro en una costa solitaria de países inciviles ha sido suficiente título para optar una nación a la soberanía de las tierras en donde aquel fue levantado.

La Republica Argentina incorporada de lleno hace tiempo al movimiento de progreso que anima a las naciones mas cultas, bien poseída de

los destinos de gran nación que le están reservados para el futuro, ha querido dar al mundo una prueba mas de su espíritu de progreso levantando este faro, que como alta expresión de civilización, servirá en todo tiempo para advertir al buque que lo aviste, que el lugar en donde él se encuentra habita un pueblo noble y generoso por su origen y altamente civilizado, y en el que por la índole, de sus instituciones caben todos los hombres de la tierra con solo la condición de ser honrados.
Señor Comandante y Señores Oficiales de la Escuadrilla del Río Negro:
En nombre del Exmo. Gobierno de la Nación, me complazco en felicitar a Vds., por haber dirigido y llevado a cabo la construcción del Faro.
Señores:
En medio del regocijo público que saluda en este día el 25 de mayo de 1810 y en nombre y representación del Exmo. Gobierno de la Nación, declaro inaugurado el Faro de la barra del río negro y hago votos porque la Divina Providencia continúe dispensando a la Republica Argentina los beneficios que le dispensa y que han de hacerla en el futuro grande y poderosa Nación".-

El informe del sacerdote Piccono a su superioridad:

CARTA DESDE EL CARMEN

"Nuestro buen Director y Vicario General de Monseñor Cagliero, D. Riccardi, me encarga de dar a S.V. una noticia que por estos lugares es importante.
La noticia es que después de cerca de un año de trabajo se pudo el próximo pasado 25 de mayo inaugurar el nuevo faro del Río Negro en la desembocadura del mismo río.
Fue elegido dicho día porque es la fiesta de la Independencia Argentina, y las autoridades con un pensamiento de agradecimiento nos rogaron de bendecir el nuevo edificio y la linterna que lo corona.
Don Riccardi ocupado en varias cosas no podía estar presente y mandóme a representarlo y a cumplir con el sagrado rito.
A las 7 y media antemeridiano del 25 de mayo con un tiempo bellísimo a pesar de estar a finales de otoño, el vaporcito Limay de la Escuadra del Río Negro empavesado a fiesta, recibió a bordo al gobernador del territorio de Río Negro el General Vintter, las autoridades civiles y militares de Patagones y Viedma, cerca de un centenar de invitados, propietarios , comerciantes, empleados, de ambos lados, (n. del. a. refiere a ambas costas , la de Patagones y Viedma) y el sacerdote suscripto con los clérigos Aceto y Don Stefenelli. En dos horas y media de placidísima navegación y reinando a bordo la mas franca alegría, se arriba a la desembocadura .Otros barcos empavesados esperaban al Limay y sus pasajeros y en la margen derecha del río a un buen número de caballos y

carros estaban preparados para transportarnos hasta el faro distante un par de leguas.
El Gobernador hizo sentar al sacerdote a su derecha en la barca que nos acercó a tierra y en la Carroza, y se mostró siempre muy cortés. A las once se llegó al faro, cándida (n. del t. Blanca) y esbeltísimo torre de nueve metros de altura, por encima de un gran octágono de cuatro metros de altura, que contiene varias cómodas habitaciones. Por la hora tardía y por el apetito aguzado en todo aquel paseo por la mañana, comenzó el banquete, que, si bien preparado en un desierto tan lejos de la cocina milanesa, habría de satisfacer al invitado más digno. El sacerdote se sentó a la mesa frente al Gobernador.
Apenas terminado el almuerzo, el comandante de la Escuadra señor Rivadavia. me preguntó si no tendría dificultad de proceder de inmediato a la bendición. Vestí por lo tanto el roquete y la estola (n. del t. vestiduras sacerdotales para la celebración de sacramentos) y avancé entre los dos clérigos con sobrepellices (n. del. t. Ídem anterior) y me coloqué sobre la explanada frente a la puerta principal del faro. Detrás y entorno al sacerdote se ubicaron las autoridades y los espectadores, que procedieron a descubrirse respetuosamente. Luego en medio del silencio mas religioso frente al océano atlántico que a unos treinta metros mas abajo de nosotros empujaba la oleada de la alta marea contra la barranca que desciende a pico en el mar, con el inmenso desierto en derredor, bajo la mirada atónita de los presos indígenas, cuyos fuertes brazos habían levantado aquella torre, con la artillería a pocos pasos que se preparaba a saludar con sus salvas tonantes, la dedicación al Altísimo de aquel benéfico edificio, vanguardia de la civilización en el desierto , me sentí conmovido y pronuncie algunas fervientes palabras que pueden resumirse en estas: “ Sursum corda! Gratias agamus Domino Deo nostro” y di la bendición “loci domus novae, novi ignis”, por no encontrar en el ritual una particular para el faro. Ahora el Comandante de la escuadra con un breve discurso consignó el faro al Gobernador, a lo cual respondieron con felicitaciones y buenos deseos para la prosperidad de la Republica. Y con estas bellas palabras: “. Y ahora dejémoslo a la custodia y tutela de la divina Providencia….”.
Estallaron los aplausos y las vivas, brilló por primera vez la luz del faro a los 42 grados paralelo austral y la artillería con una salva de veintiún cañonazos saludaron la inauguración.
La comitiva emprendió rápido el viaje de retorno para arribar a tiempo a la inauguración de la Biblioteca pública de Viedma, ceremonia fijada para las 4 y ½ pos meridiana del mismo día.
Una Biblioteca pública en la Patagonia? Preguntará S.V. con cierto estupor. Y yo le responderé que el estupor fue general cuando se conoció este pensamiento del Gobernador. Mas a lo hecho pecho, diríamos aquí y en Italia Cosa fatta capo ha. Cierto esta Biblioteca tendrá pocos lectores, sin embargo la intención es buena.

La ceremonia transcurrió “poco su, poco giu” (n. del t.: Con altibajos) como aquella del faro, exceptuando la bendición la exhortación y el banquete. Se firmó por todos los presentes el acta de inauguración y nos fuimos con Dios. No sin haber yo audazmente haberle señalado la necesidad de que la biblioteca contara con la colección de nuestra biblioteca de la Juventud Italiana para nuestros compatriotas radicados aquí.
Ahora toca a la bondad y mediación de V.S. para no faltar a la palabra. ¿Y no será un honor para la Juventud Italiana encontrarse en la Biblioteca más austral del mundo?
Lo saludo cordialmente, me encomiendo a sus oraciones, le pido que venere al sig. Don Bosco y a los altos superiores y concluyo en este bello mes de junio con un viva el Sagrado Corazón de Jesús, Viva San Juan, Viva Don Bosco.
De V.S. (n del t. Vuestro servidor)
Carmen de Patagones, 14 de junio de 1887.-

Devotísimo, afectísimo, cofrade.

Sacerdote Ángel Piccono.

Original del informe de Ángel Piccono:

LETTERA DA CARMEN

M.R. Sig. Direttore

Il nostro buon Direttore e Vicario generale di Mons. Cagliero, D. Riccardi, m’ incarica di dare alla S. V. una noticia che per questi paraggi é importante.

La noticia è che dopo un anno circa di lavoro si potè il 25 di maggio p.p. inaugurare il nuevo faro del Rio Negro alla foce del medesimo fiume. Fu suelto detto giorno perché e la festa dell’independenza Argentina; e le Autorita con lodevole pensiero ci pregarono di benedire il nouvo edificio e la linterna che lo corona. Don Riccardi occupato in varie cose non potè andarvi, e mandòme a rappresentarlo e a compiere il sacro rito.

Alle 7 y ½ ant. Del 25 maggio con un tempo bellísimo, benché di autumno inoltrato, il vaporino Limay Della Squadra del Rio Negro pavesato a festa riceveva a bordi il Governatore del territorio del Rio Negro, generale Winter, le Autoritá civili e militari di Patagones e Viedma, un centiniaio circa d’ invitati, propietaro,comerciante, impiegati, delle due sponde, el sacerdote sottoscritto coi chierici Aceto e D. Stefenelli. In due ore e mezza di placidísima navegazione,

regnando a bordo la più schietta allegra si giunse alla foce. Altri battelli pavesat aspettavano colà il Limay e i suoi passeggieri, é sulla destra sponda del fiume un buen numero da cavalli e carri stavano preparati a trasportare sino al faro, distante un paio di leghe.

Il Governatore fece sedere il sacerdote alla sua destra nella barca che ci recó a terra e nella carroza, e si mostro sempre cortesísimo. Alle undici si giunse al faro, candida e sveltissima torre di nove metro d'altezza, sopra un grande ottagono alto quattro metro, contenente parecchie comode stanze. Per l'ora tarda e per l' appetito aguzzato in tutti da quella passeggiata matutina, si cominciò dal banchetto, che sebben preparato in un deserto e a tanta distanza dalla cucina milanese, avrebbe soddisfatto il convitato piu sebiultuoso . Il sacerdote sedette a tavola dirimpetto al Governatore.

Appena finito il pranzo, il Comandante Della Squadra signor Rivadavia mi demnadò se non avrei avuto difficoltà di procedere subito alla benedizione. Vestii perció il rocchetto e la stola e mi avanzei fra i due chierici in cotta e me collocai sullo spianato dinanzi alla porta principale del faro. Dietro e intorno al prete si schierarano le Autorità e gli spettatori, che si scoprirono rispettosamente. Allora, in mezzo al piu religioso silenzio, in faccia all'Oceano Atlantico che a trenta metro sotto di noi spingeva le onde dell'alta marea contro la barranca che scende a picco nel mare, coll' inmenso deserto da ognilatosotto gli sguardi maravigliati degli Indo prigioneri, le cui braccia robuste aveveano inalzato, quella torre, coll'artiglieria a pochi pastiche si preparava a salutare colle sue salve tonante la dedicazione all'Altissimo di quel benefico edificio, avanguardia Della civilita nel deserto, mi sentii commoso e pronunziai alcune fervide parole che si possono riassumere in queste: Sursum corda! Gratias agamus Domino Deo nostro, e diedi la benedizione loci domus novae novi ignis, non traovandone nel rituale una particolare pei faro. Allora il Comandante Della Squadra con un breve discorso consegnó il faro al Gobernatore, in quale rispose con felicitazioni ed augurio alla prosperità Della Repubblica, e con queste belle parole. "Ed ora lasciamolo alla custodia e tutela Della divina Provvidenza…". Scoppiarono aplausi ed evviva, brilló per la prima volta la luce del faro al 42º paralelo australe, e i cannoni con una salva de ventiun colpi ne salutarono l' inaugurazione.

La comitiva intreprese subito la gita di ritorno per giungere in tempo ad inaugurar la biblioteca pubblica di Viedma, ceremonia fissata per le 4 ½ dello stesso giorno.

Una Biblioteca pubblica in Patagonia? Demandera non senza stupore la S.V. Ed ío le risponderò che lo stupore fu generale quando se conobbe questo pensiero

del Governatore. Ma a lo hecho pecho, direbero qui, e in Italia: Cosa fatta capo ha. Certo questa Biblioteca avrá pochi lettori. Tuttavia l'intenzione è buona.

La ceremonia fu poco su, poco giù, como quella del faro, eccettuando la Benedizione, il fervorino e il banchetto. Si firmó da tutti i presenti il verbale d' inaugurazione e ce n'andammo con Dio, non senza aver io audacemente promesso al signor Governatore, che me ne richiese , la collezione dellla nostra Biblioteca Della giuventú Italiana per i nostri compatriota di qui. Ora tocca alla bontá e mediazione di V.S. a non farmi mancar di parola. E non sara un onore per la giuventù italiana adagiarsi nella Biblioteca più australe del mondo?

La saluto caramente, mi raccomando alle sue orazioni, la prego di riverire il sig. D. Bosco egli altri Superiori e conchiudo in questo bel mese di giugno con un Viva il sacro Cuor di Gesu! Viva s Giovanni!, Viva D. Bosco!.

Di V.S.

Carmen de Patagones, 14 giugno 1887.

Juan José Kopp.
jujoka@live.com